

Construcciones existenciales en lenguas romances: requisitos y efectos de la inserción de clíticos locativos. Datos del italiano, catalán, francés y español*

*María Eugenia Mangialavori Rasia***
Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Resumen

El presente trabajo se basa en las estructuras existenciales del italiano y en la incidencia del clítico *ci*, aparentemente locativo, en la interpretación del predicado, intentando comprobar el vínculo entre la presencia del clítico y los cambios visibles en la configuración léxico-sintáctica del verbo de base. Los paralelos con el catalán, francés y español buscan apoyar la hipótesis, considerando que se trata de lenguas que recurren a *haber* como base para este tipo de estructura, de probado valor posesivo en las dos primeras, matiz que parece anularse en presencia del elemento (*hi* o *y*, respectivamente) requerido en favor de la interpretación existencial de construcciones como *haber-hi* o *il y ha*.

* El presente trabajo se enmarca en el desarrollo de una tesis doctoral, dirigida por la Dra. Nora Múgica, quien ha colaborado en la elaboración del presente artículo con numerosas observaciones y sugerencias.

** Para correspondencia dirigirse a: María Eugenia Mangialavori Rasia <mangialavori@intramed.net.ar>, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Entre Ríos 758, Rosario (CP 2000), Santa Fe, Argentina.

Palabras clave: locativos preverbiales, construcciones existenciales/ presentacionales, valor posesivo, configuración léxica, sintaxis, lenguas romances.

EXISTENTIAL CONSTRUCTIONS IN ROMANCE LANGUAGES:
REQUIREMENTS AND EFFECTS OF THE LOCATIVE CLITIC'S INSERTION.
DATA FROM ITALIAN, CATALAN, FRENCH AND SPANISH

Abstract

The present paper focuses on Italian existential structures and on the incidence of the clitic *ci*, allegedly locative, in the interpretation of the whole clause predicate, aiming to find out a link between the clitic's presence and the notorious changes in the lexical and syntactic configuration of the base verb. The comparisons made with Catalan, French and Spanish are intended to support such a hypothesis, given that these languages take *haber* as base verb for existential structures, whose possessive meaning has been confirmed in the first two languages, a value that seems to be subdued in the presence of the element required (*hi* o *y*, respectively) in favour of the existential interpretation of constructions such as *haber-hi* o *il y ha*.

Key words: preverbal locatives, existential/presentational sentences, possessive meaning, lexical configuration, syntax, Romance Languages.

Recibido: 31/07/08. Aceptado: 15/09/08.

1. INTRODUCCIÓN

Al contrastar las construcciones existenciales (impersonales)¹ en lenguas como el italiano, el catalán y el francés –que, a diferencia del español,

¹ En el caso del italiano, el SD postverbal mantiene concordancia explícita con el predicado (lo que no sucede en los ejemplos elegidos para el catalán, francés o español). En todo caso, la impersonalidad de estas estructuras quedaría en el plano semántico, visto que si bien cuentan con un nominal concordante, su desempeño como sujeto se reduce al componente sintáctico.

emplean un clítico en posición preverbal– surge a primera vista una divergencia: en primera instancia, solo el italiano emplea como verbo de base *essere*, mientras que tanto en francés como en catalán la opción es por los equivalentes de *haber* (*haver/avoir*).

- (1) (a) C'è molta gente alla inaugurazione
 (b) Hi ha molta gent a la inauguració
 (c) Il y a trop de monde a l'inauguration
 (d) Hay mucha gente {en la inauguración / *a la inauguración}

Este estudio busca describir algunas situaciones de requisito de un elemento de determinadas características (*ci/hi/y*) para lograr construcciones existenciales (con un Sintagma Determinante [SD] postverbal). La diferencia en el tenor léxico de los diferentes verbos empleados como base (copulativo o posesivo) y los resultados similares de la inserción (estructuras existenciales presentacionales²) hacen que el contraste entre la configuración pre y post inserción se convierta en eje del estudio de la injerencia de estos elementos en el predicado. A la vez, apuntaremos a ilustrar su posible incidencia en el orden aspectual de la construcción en varios casos –más cercano, por ende, a una categoría funcional más que a una léxica–, dentro de los cuales el carácter locativo, desestimado en parte considerable de las propuestas teóricas, gana relevancia³. Un punto destacado está en el posible vínculo entre la inserción del clítico y la pérdida del valor posesivo en el par *haver/avoir*. Esta posibilidad será trabajada a partir de Torrego (1998), quien propone que en las lenguas en las que la preposición de dativo (en estos casos, *a*) cuenta con valor locativo –sería el caso de los SP de los ejemplos presentados en (1): *alla inaugurazione*, *a la inauguració*, *a l'inauguration*– *haber* goza de valor posesivo, ausente en lenguas en las que la P de dativo no tiene valor locativo, como en el caso del español, en el que no parece viable construir un SP locativo a partir de *a* (1d)–.

Si bien el trabajo se centra en el italiano, a la hora de tratar cada una de las diversas problemáticas se recurrirá a paralelos con el español, francés y catalán, con el fin de trazar nociones generales presentes en un grupo representativo de lenguas romances. En el apartado 2. se tomará como

² Con el término “presentacionales” nos referimos a la construcción no hace más que introducir al referente del nominal postverbal en el escenario representado por el locativo (Cf. Mendikoetxea 1999).

³ Este tema es tratado en un trabajo todavía en desarrollo, en próximas etapas de investigación.

punto de referencia la alternancia española entre *haber* y *estar* para indagar acerca de las posibilidades de *esserci* de abarcar uniformemente los casos que en español corresponderían a uno u otro predicado, e indagaremos las posibilidades de construcción de existenciales con *stare*, apoyándonos en casos similares del catalán y observando en ambos casos la incidencia de los clíticos *ci* e *hi*. En el tercer apartado nos ocuparemos de la alternancia catalana entre una estructura similar a la francesa (con verbo posesivo como base y clítico locativo *haver-hi*) y una afin a la italiana (verso *ser* más clítico locativo). En el apartado 4. volveremos sobre la generalización de Torregro acerca del valor posesivo del verbo *haber* y su inactivación en presencia del clítico en favor de la interpretación existencial. En 5. introduciremos como breve apartado distintas pruebas del valor locativo de estos elementos, basándonos en el empleo de *ci* como anáfora locativa.

2. LA ALTERNANCIA SER/ESTAR

Para ilustrar la ocurrencia de *ci* (altísima con *essere*, pero muy baja con otros verbos) y la frecuencia del compuesto *esserci* en las estructuras existenciales italianas, partimos del contraste con la dupla española *ser/estar*. Carpi (2003) señala este punto como uno de dos casos de conceptos cuya expresión en español implica el desdoblamiento en pares de verbos y que en italiano no implican una distinción equivalente. Así, los pares españoles *ser/estar*, *traer/llevar* quedan englobados en italiano bajo un único ítem léxico *-esser[ci]*⁴ y *portare* respectivamente. En otras palabras, en cuanto a las estructuras existenciales, la pareja de impersonales españoles *hay/está* dejaría expuesta una dicotomía sin equivalente en el italiano, que recurre uniformemente a *esser(ci)*. Pero cabe indagar qué sucede con el verbo *stare*, que si bien goza de empleo frecuente italiano, no parece establecer una alternancia con *essere* para las construcciones existenciales similar a la española. Esto propuesto en el siguiente sentido: mientras que en el español la alternancia suele determinarse por distintos factores mayormente ligados

⁴ Los clíticos locativos tratados en el presente trabajo, en catalán y en italiano (al igual que los clíticos personales átonos dativo y acusativo en español, por ejemplo), aparecen afijados con infinitivos, gerundios e imperativos. Por esta razón, a la hora de enunciar complejos correspondientes a las estructuras “C’è” o “Hi ha” en infinitivo, el clítico aparece insertado al final: *esserci*, *haver-hi*.

a cuestiones aspectuales –el más referido es la definitud del argumento nominal (alternancia *estar/hay*, ilustrada en (2)–, en el italiano no se percibe tal incompatibilidad de la estructura existencial *esserci* con Ns definidos, sino que esta construcción abarca igualmente a los casos en los que ser o estar serían asignados en español. Así, la serie (2) apunta a ilustrar casos con SD definido –sea por la inserción de un artículo definido (a, b, e, f) o de un nombre propio (c, d, g)– determina la aparición de *estar* en español y no en italiano –si bien los índices de aceptabilidad varían levemente, como sucede en (e)–, donde las construcciones con *essere(ci)* son viables con SD equivalentes (e, g); incluso contando el hecho de que *stare* es en general también válido (f).

- (2) (a) *Dónde hay los cigarrillos
 (b) ¿Dónde están los cigarrillos?
 (c) *¿Hay Juan?
 (d) ¿Está Juan?
 (e) Dove #(ci) sono le sigarette?
 (f) Dove stanno le sigarette?
 (g) C'è il Giovanni?
- (3) (a) Dove stanno le sigarette?
 (b) I bicchieri stanno nella credenza

De todas formas, vale indicar que la alternancia *esserci/stare*, si bien no presenta una alternancia en cuanto a estructuras existenciales que quedan mayormente bajo el uso de *esserci*, sí presenta matices semánticos diferentes: *stare* implica una indicación locativa muy fuerte equivalente a *estar puesto en un lugar*; diferente de *esserci* que parece más netamente existencial o más ligado a la mera presentación del SN postverbal. De hecho, las construcciones más frecuentes son del tipo de las expuestas en (4).

- (4) (a) Il paese sta su una collina
 (b) La chiesa sta in fondo alla strada⁵

Se podrá objetar en estos ejemplos la ausencia del clítico *ci*, eje de este trabajo. Particularmente acerca de la posibilidad de construcciones con CI locativo a partir de *stare* cabe mencionar que el compuesto *starci*, lejos de

⁵ Así, estos ejemplos podrían traducirse al español como *El pueblo se encuentra sobre una colina* o *La iglesia queda al fondo de la calle*.

ser agramatical, alcanza una frecuencia significativa; no obstante, la inserción del clítico se suele vincular en este caso con un significado más cercano a la idea locativa en el aspecto de *tener lugar*; *caber*; *entrar* y no determina los cambios radicales que sí dispara sobre *esserci*, especialmente en cuanto a léxico y sintaxis (como veremos más adelante, *essere* pasa de un uso regular como copulativo a la existencial presentacional post inserción del clítico). Entonces, si bien el conjunto *stare + ci* no determina una construcción que pueda alternar con la existencial *esserci*, reparamos en el énfasis del valor locativo que parece determinar el clítico. Este efecto (cambios semánticos disparados por la inserción), sumado a las variaciones en las restricciones aspectuales sobre el SN postverbal⁶ nos indican la posibilidad de postular el problema en términos léxicos y, en particular, aspectuales.

- (5) (a) Nella valigia ci sta tutto
 (b) Nello stadio ci stanno almeno trentamila spettatori
 (c) *Al fondo della strada ci sta una chiesa
 (d) A questa strada ci stanno tutte le chiese (del paese)

El catalán, a diferencia del italiano, presenta una alternancia *ser/estar* más próxima a la propuesta por Carpi; pero por otra parte, a semejanza del italiano, permite las estructuras locativas/presentacionales con clítico locativo (*hi*) y un SD en posición postverbal⁷.

- (6) (a) Ci sono molti libri a questa biblioteca
 (b) Hi ha molts llibres en aquesta biblioteca

En catalán, la alternancia *ser/estar* en el caso particular de las construcciones existenciales, pasaría por la indicación de duración o permanencia: mientras que en el uso de *ser* prevalecería la indicación o constatación de un hecho en sí (7a), en *estar* es el matiz de permanencia el que se impondría al valor semántico locativo (b); de hecho, que este verbo presente también la

⁶ Esta intuición implica un análisis que excede el nivel descriptivo propuesto en el presente trabajo y será desarrollada en un artículo posterior.

⁷ Además, hay una coincidencia adicional entre el catalán y el español: no solo presentan alternancia *ser/estar*, sino que en las estructuras existenciales impersonales no hay requisito de concordancia entre el verbo y el SD postverbal:

- (i) (a) Hi ha molts llibres
 (b) *Hi han molts llibres
 (c) Hay muchos libros

posibilidad de un sentido aproximado a *vivir* o *residir* (8) suele extenderse directamente de este matiz de permanencia o de duración.

- (7) (a) La porta és oberta
 (b) La porta está oberta
 (8) Va sovint a la gran ciutat, però s'està en un poble [= hi viu]

Por otra parte, los cambios determinados por la inserción de *hi* en un verbo como *haver* resultan tan relevantes que incluso permiten sugerir el pareo de *haver-hi* con *ser*: tal alternancia se ilustra en la posibilidad de trazar un paralelo entre la derivación del SN [léxicamente tema] a posición preverbal posible en el italiano entre *esserci* y *essere* (9), y el juego en catalán entre verbos peculiares como *ser* o *estar* (10) y el conjunto *haver-hi*⁸.

- (9) (a) Ci sono molti clienti nel negozio
 (b) Molti clienti sono nel negozio
 (10) (a) Hi ha molts professors a la sala de reunions
 (b) Molts professors són a la sala de reunions
 (c) Hi ha la porta oberta
 (d) La porta és oberta

En síntesis, en el caso de las lenguas como el italiano y el catalán, que cuentan con estructuras formadas a partir de la inserción de un clítico locativo, no parece observarse la alternancia *ser/estar* que sí presenta el español, sino que en términos generales cubren la expresiones existenciales con estos compuestos. Los compuestos de clítico + *estar* parecen quedar reservados en estas lenguas a construcciones más específicas.

3. EL CATALÁN: SER/HAVER + HI

La alternancia catalana recién expuesta no deja de ser significativa en cuanto a la posibilidad de parear a dos estructuras tan diversas, al menos

⁸ Los ejemplos, en su mayoría, y los lineamientos gramaticales expuestos para el tratamiento de las estructuras catalanas han sido tomados del Servei Lingüístic de la Universitat Oberta de Catalunya <<http://www.uoc.edu/serveilinguistic/criteris/gramatica/verbs.html>>

aparentemente: un verbo con uso copulativo o existencial como *ser* contra un complejo de verbo (de base posesivo) y clítico locativo. Y si bien esto no parece ser evidencia de otra cosa que de la gran productividad del complejo *haver-hi* para las construcciones existenciales presentacionales, no deja de ser llamativo que se forme en base al verbo *haver* (con valor posesivo, como marcamos antes) y no con *ser*, como podría preverse en analogía con el italiano (*esserci*). Más curioso resulta aún cuando observamos que la preferencia por *haver* para estas estructuras no implica que *ser* no pueda también emplearse con el clítico *hi* en construcciones existenciales locativas, éstas sí muy similares a las italianas, pero mucho menos frecuentes y con una leve diferencia de sentido: sería equivalente no a existir o a *hay*, sino a *encontrarse*, paralelo que nuevamente indica la necesidad de tratar la situación en términos aspectuales, precisamente a partir de los cambios en los requisitos de selección léxica y aspectual del SN, que parece preferir SD definidos cuando el clítico está presente⁹.

(11) (a) [Al telèfon] Que **hi és**, la Maria?

(b) Els descendents del difunt també **hi seran presents**.

Más allá de las variaciones semánticas, hay otras diferencias en materia de sintaxis y morfología: notamos semejanza con el italiano en la concordancia entre el predicado y el SD—explícita en (11b) entre *els descendents* y *seran* y entre *molti clienti* y *ci sono* (9a). También comparten la posibilidad de selección de SD definidos—incluso nombres propios— (11, 12)¹⁰, que no sucede en lenguas como el español, que sí presenta estructuras existenciales con *haber* pero que parecen estar reservadas a los Ns no definidos (*Hay los descendientes; *Hay Juan). No obstante, debemos mencionar que la concordancia con el SD postverbal no se mantiene cuando *hi* se combina con el verbo *haver* para dar lugar a las estructuras locativas o presentacionales más características del catalán (13). Estas sí quedarían alineadas con las estructuras existenciales francesas (a) y españolas (b), que se podrían sintetizar globalmente como compuesto de *haber* + locativo y sin variación plural, por ende sin muestras morfológicas de concordancia sujeto / predicado¹¹.

⁹ Nuevamente, como en el caso de *stare/starci*, la inserción del clítico locativo determina mayores restricciones sobre el argumento nominal seleccionado por el predicado.

¹⁰ A diferencia del español, la alternancia con *estar* no se admite en estos ejemplos del catalán:

*Els descendents del difunt també hi estaran presents.

¹¹ En el caso del español recordamos que varios marcos teóricos consideran a la y española de *hay* como marca de un antiguo locativo. No obstante, este argumento es discutido en virtud

- (12) C'è la Maria?
 (13) (a) Il y a des magasins?
 (b) ¿Hay comercios?

Ahora bien, volviendo a los ejemplos expuestos al inicio del artículo (1), lo que continúa resultando llamativo es que en los casos donde *haber* conserva valor posesivo (*haver/avoir*) se requiere la inserción del clítico locativo (*hi/y*) para dar lugar a un predicado existencial (14). De la misma manera, en italiano *essere* puede ser empleado en este tipo de construcciones, pero recurriendo necesariamente a la inserción de *ci*, de lo que podríamos inferir que estos elementos no están exclusivamente restringidos a la tarea de cubrir la posición de sujeto, sino que resulta lógico evaluar su posible participación en los cambios léxicos registrados en el predicado. En otras palabras, estudiar la relación entre su inserción y el hecho de que los verbos dejen de ser interpretados en su sentido usual en favor de una estructura en la que el pronominal locativo tiene un grado de relevancia capital como lo son las estructuras existenciales presentacionales (con SD postpuesto).

4. VALOR POSESIVO DE HABER Y VALOR LOCATIVO DE LA P DE DATIVO

Volviendo a la semántica original del verbo de base de las existenciales catalanas (*haver*), reparamos en que Torrego (1998:15) señala al valor de la preposición de dativo como responsable de algunas variaciones entre español e italiano, proponiendo que solo en las lenguas en las que ésta tiene sentido locativo (volviendo a los ejemplos de (1), el caso de los SP locativos encabezados por la P “a”), se da la característica de que el verbo *haber* exprese posesión. Como hemos visto en (1), ni el español ni el portugués actual cuentan con esta característica y sí el catalán, el italiano y el francés, por lo que en solo estas últimas tres lenguas *haber* goza claramente de sentido posesivo:

de que, entre otras cosas, la marca locativa desaparece al cambiar el tiempo de *haber* (había, habrá). No obstante, reparamos en el hecho de que en la estructura existencial española el locativo es desarrollado como argumento, de lo que deducimos la necesaria existencia de un rasgo locativo en *hay*.

- (14) (Español) Pedro tiene / *ha una barca
 (Portugués) As coisas têm / *hã existência
 (Español medieval) Tanto vales quanto has
 (Italiano) Maria ha il libro
 (Francés) Maria a le livre

Efectivamente, a partir de los ejemplos citados de Torrego (1998:16) podemos notar que en español y portugués el sentido posesivo de *haber* está notablemente debilitado o ausente, desplazado en estas construcciones por *tener*. Al mismo tiempo, la P de dativo “a” no aparece en español ni en portugués en los mismos contextos (locativos¹²) que en el italiano, el francés o el catalán. Estas dos características confluyen permanentemente en esta propuesta teórica, llevando a la generalización citada¹³. Lo que podríamos en nuestro caso extender a la siguiente observación: en los casos donde *haber* tiene valor posesivo, las existenciales requieren la inserción del clítico para la habilitación de tal estructura:

Lengua	Características generales de la lengua		Construcción Existencial	ejemplos
	P de dativo	Valor de <i>haber</i>	+/- clítico locativo	
Portugués	[- locativo]	[-posesivo]	Construcción sin clítico	Ha muita gente na inauguraçao
Español	[- locativo]	[-posesivo]	Construcción sin clítico	Hay mucha gente en la inauguración
Catalán	[+ locativo]	[+posesivo]	Requisito de clítico	Hi ha molta gent a la inauguració
Francés	[+ locativo]	[+posesivo]	Requisito de clítico	Il y a trop de monde à l'inauguration

No obstante, el caso del catalán presenta una complejidad algo mayor, visto que presenta estructuras afines a ambas caracterizaciones: como el

¹² Si bien en español “a” encabeza SP de lugar, es en relación con un movimiento *hacia* (más cercano al acusativo) y no en el sentido estativo de las lenguas mencionadas, en los ejemplos del cuadro.

¹³ Generalización de Torrego: “*haber* expresa posesión sólo en las lenguas en las que la preposición de dativo tiene sentido posesivo”.

español y el portugués también admite construcciones posesivas con *tenir*, y construcciones existenciales (impersonales) formadas a partir de verbo *haver* (15). No obstante, y aquí reside nuestro interés, a semejanza del italiano y el francés, las construcciones existenciales con *haver* requieren la inserción del clítico *hi*, sin el cual el verbo *haber* expresa su valor netamente posesivo (17b)¹⁴.

- (15) (a) Ella tenia quatre fills
- (b) Ella tenía cuatro hijos
- (16) (a) Hi havia molts llibres en aquesta biblioteca
- (b) Había muchos libros en esta biblioteca
- (17) (a) Hi havia molts llibres en aquesta biblioteca [=es trobaven]
- (b) Ella havia molts llibres en aquesta biblioteca [=tenia]
- (18) (a) Había muchos libros en esta biblioteca
- (b) *Ella había muchos libros en esta biblioteca

Si bien el análisis de Torrego de las estructuras existenciales pasa por el concepto de P vacía y por la injerencia de las preposiciones en el campo aspectual de los predicados, tomamos esta propuesta como referencia para considerar al clítico (Cl) como elemento afin en muchos aspectos a las P, precisamente con el fin de reparar en la participación de estos elementos en la configuración léxica y aspectual del predicado. Este tipo de enfoque ha sido sugerido ya en estudios como Hale y Keyser (2000:11) donde se considera a este tipo de elementos (en este caso, *there*) como un *determinante locativo* introducido en una proyección verbal distinta de la del verbo léxico (v), lo que determina su caracterización no como nominal, como perteneciente “a la categoría normalmente asociada con una preposición (P), más que con N”. En cierta consonancia con las intuiciones de Torrego (1998) acerca del desempeño de estos locativos como complementos externos de los predicados existenciales, se sugiriere un esquema en que la proyección P puede aparecer “representada” en la posición canónica de sujeto.

¹⁴ Incluso el español medieval todavía no mostraba divergencias del modelo que mantuvieron las lenguas como el italiano o el francés, en las que *habeo* tiene carga posesiva: una construcción como “tanto vales quanto has” tiene contundente equivalencia con, por ejemplo, “Giovanni ha 10 anni” o “Anna ha molti libri”.

5. VALOR LOCATIVO/REFERENCIAL DEL CLÍTICO: EL ITALIANO CI

Como digresión, pero de no menor relevancia, nos ocuparemos de determinar el valor locativo de elementos como *ci*, *hi* o *y*, considerando como uno de los aspectos clave en estas estructuras a la relación entre el valor semántico existencial o presentacional de la estructura y el valor locativo de los clíticos en cuestión, y de la relación entre las nociones semánticas de locación y existencia.

A este respecto, en el caso particular del *ci* italiano, si bien fuentes como Carpi (2003) presentan los matices presentacional/existencial y locativo/déictico por separado, reparando en la primera dupla de (19) como caso de lo segundo y (c,d) como ejemplos de prevalencia del primer valor propuesto, nos resulta difícil argumentar a cada caso como representante exclusivo de una de las dos situaciones. Preferimos, más bien, analizar la relación entre ambos y la posibilidad de que no se trate de nociones excluyentes sino complementarias o afines. En otras palabras, nos resulta de particular interés la postulación del valor locativo a partir del valor referencial de la combinación *ci* + *essere*.

Esta relación se fundaría en que uno de los usos más frecuentes de *ci* es como introductor de información remática (locativa), ya sea anafórico o catafórico. En línea con lo expuesto en torno a la posibilidad de ver en elementos como *ci* o *hi* a una categoría en muchos aspectos más similar a una P que a un N, la gran capacidad de éstos para relacionarse semánticamente con SP locativos nos aleja de los enfoques que los consideran semánticamente nulos. Incluso, la posibilidad de tomarlo como elemento locativo catafórico (en relación con el argumento locativo que aparece después del SN postverbal) nos proporcionaría la posibilidad de intuir al clítico como elemento presentacional, que, antepuesto al verbo, permitiría la interpretación de *essere*, *haber* o *avoir* como predicados existenciales, como predicados en los que lo locativo tiene una relevancia crucial, como es el caso de las estructuras existenciales. En otras palabras, presentar a este tipo de clíticos como elementos no expletivos (entendidos como carentes de valor semántico propio) sino marcadamente referenciales y locativos que, a la manera tal vez de un enfocador, permite desde la posición inicial de la cláusula orientar o restringir la interpretación del verbo hacia la existencial y no la copulativa (o posesiva, según el caso).

- (19) (a) C'è troppa gente
 (b) Adesso riapro le occhi e lei non c'è più

- (c) Qui non c'è nessun accessorio
- (d) Nelle sue parole c'era quasi un rimprovero rispetto

El mismo valor referencial coexistiría con el locativo en el caso del catalán, dejando en (24) una clara ilustración de situaciones en las que el clítico toma valor anafórico con un argumento locativo como antecedente.

- (20) (a) Entre les dades obtingudes hi ha la de l'absentisme laboral.
- (b) Si vas a casa tot seguit, encara hi trobaràs en Joan.
- (21) (a) Dal portone non ci passo con la macchina.
- (b) El carreró era tan estret, que el camió no podia passar-hi.

En otras palabras, ante una gama de construcciones como las de (19), podría intentarse distinguir casos con prevalencia de matices existenciales (a, b) frente a otros más netamente locativos o presentacionales (c, d), diferente a lo que ocurriría con otros verbos como *stare*, en los que —como ya hemos mencionado al inicio— la inserción del clítico no implica mayores alteraciones sobre un predicado de base con contenido locativo propio¹⁵. Lo que buscamos indicar, en todo caso, es que, lógicamente, en el caso de inserción en un verbo que de antemano no presenta esta estructura léxica (selección de un argumento locativo) como un copulativo o un posesivo (*essere*, *haver* o *avoir*) las repercusiones serán mucho más notorias que en verbos que de por sí cuentan con un valor locativo en su representación léxico-semántica, como *stare* o los de movimiento: *venire*, *portare*, etc.

No obstante, en el caso de *esserci*, un intento de discriminación de ambas situaciones, es decir, en cuáles prevalece el valor locativo y en cuáles la acción del clítico parece restringirse a la generación de un predicado existencial *esserci* —en lugar de la lectura copulativa que merecería el verbo aislado— no parece viable, especialmente porque ambos conceptos (existencia y locación) no son opuestas sino afines (e incluso podríamos afirmar que uno incluye necesariamente al otro). Precisamente, la imposibilidad de disociación de ambas nociones semánticas es lo que destacaría no solo el valor locativo de los clíticos (*hi*, *ci*, *y*) en sí, sino su incidencia en los predicados en los que se inserta. En el siguiente sentido: no parece causal que un clítico con contenido locativo el que se impone sobre el contenido léxico de base netamente posesivo como *haver/avoir* o volitivo como el de *volere*, para dar lugar a estructuras con notable tenor presentacional o existencial, sino que

¹⁵ Ver lo presentado en torno a los ejemplos de (5).

parece más lógico relacionar este fenómeno con el íntimo vínculo existente entre la noción semántica de existencia y la de locación.

Hacemos esta breve mención en relación con algunos marcos teóricos que proponen al locativo como P para considerar la siguiente posibilidad: si el español *haber* es un equivalente del conjunto [*ser* + P locativa], como sugiere Torrego, en casos como el catalán o el francés (*hi* [*ha*] / y [*a*]) podríamos aventurarnos a proponer que los elementos están deslindados y que podemos identificar patentemente a los dos integrantes del conjunto [C locativo; haber [+posesivo]]¹⁶. No obstante, más allá de la mera discriminación de los elementos integrantes de tales estructuras existenciales, nos apoyamos en el contraste entre el usual valor posesivo de *haber* o *avoir* y la configuración léxica (existencial) que estos verbos presentan luego de la inserción del clítico locativo para intentar trazar una relación entre la aparición del locativo *hi* y la ausencia del valor posesivo característico de *haber*. Lo que el nivel descriptivo planteado en este trabajo nos permite observar es que en presencia de *hi*, *haber* gana valor existencial o presentacional (y estructura, porque se enfatiza la necesidad de mantener al único argumento nominal en posición interna) como sucede en el español (18a), donde *haber* ya carece del valor posesivo aludido¹⁷. El contraste de (22) ilustra esta misma propuesta extendida al francés, donde el contraste de las estructuras con y sin inserción de clítico locativo ayudan a respaldar la hipótesis del impacto de la inserción del locativo en la configuración del verbo de base. Así, removido el *y* (b), el valor posesivo de *avoir* es notorio¹⁸.

¹⁶ Dejaremos pendiente por ahora el estatus de los elementos en cuestión en cuanto a si efectivamente se trata de una *preposición*, limitándonos a la distinción de una categoría funcional y no léxica.

¹⁷ Pensando, por ende, que *haber* podría carecer de valor posesivo por contener una marca locativa, factible de ser relacionada con la P vacía postulada por Torrego. No obstante, había que dirigirse en particular a los casos de estructuras con la forma *hay*.

¹⁸ Las similitudes del complejo *haber-hi* se extienden al punto de que el clítico *hi* no solo tiene referencia locativa, sino que puede suplir al argumento locativo en caso de no estar explícito (i). En la misma línea, *hi* también se asocia con *haber* en las existenciales netas.

- (i) –Que hi ha la Joana? –No, no hi és
- (ii) Avui no hi és, en Carles
- (iii) Entre les obres hi ha gravats originals signats per Dalí

- (22) (a) Il y a de l'argent dans sa poche
 (b) Il a de l'argent dans sa poche

El ejemplo francés nos resulta interesante en relación con la presencia del expletivo *il*, en el siguiente sentido: recordando la propuesta de Hale y Keyser (2000) de *concordancia locativa*, se hace también patente la relación semántica de *y* con el argumento locativo (*dans sa poche*; y no con (*de*) *l'argent*; lo que nos remitiría nuevamente a la propuesta de consideración de estos elementos como categoría P y no tanto al N, especialmente en el sentido de que contamos con elementos para alejarnos de los marcos tradicionales en los que se los considera como expletivos, carentes de contenido semántico propio. El caso francés nos es particularmente provechoso porque nos ayuda a plasmar la diferencia entre *il* que sí encajaría con la caracterización de (pro)nominal limitado a la satisfacción del requisito de sujeto, en contraste con *y*, cuya carga locativa no se reduce a la semántica sino que parece repercutir en la configuración del verbo.

En otras palabras, a diferencia de lo que sucede en el italiano o catalán donde la presencia de un solo elemento en posición preverbal alienta en varias propuestas la directa vinculación del clítico con la posición [argumental] de sujeto y su restricción a la esfera nominal –en casos emblemáticos como Burzio (1986) o Chomsky (1995), su tratamiento como huella (o *asociado*) en relación de cadena con el nominal postverbal. Así, la presencia de dos elementos diferentes en el caso francés abriría una posibilidad de discriminación de dos elementos fonológicamente visibles (recordemos el estatus de lengua de sujeto nulo del italiano y el catalán, por lo que no implican necesidad de un elemento con realidad fonológica que satisfaga el EPP) y distintos. Dicho de otra manera, la presencia de dos elementos diferentes *il* y *y* nos permitiría conducir el tratamiento de los clíticos como el italiano *ci* o al catalán *hi* en analogía con el segundo y no con el primero, para considerar temáticas desde la referencialidad locativa a la incidencia léxica y aspectual.

En el siguiente cuadro presentamos las configuraciones básicas de las estructuras existenciales en las lenguas tomadas como referencia, seguidas de la indicación paramétrica de las características gramaticales tratadas en este trabajo:

	Exp I	Cl Loc	V	SN	SP Loc	haber [+pos]	PDat=Loc ¹⁹	Constr Impers	
								Cl + haber	Cl + ser
Italiano		ci	è	molta gente	alla inaugurazione	✓	✓	✗	✓
Catalán		hi	ha	molta gent	a la inauguració	✓	✓	✓	✓
Francés	Il	y	a	trop de monde	a l'inauguration	✓	✓	✓	✗
Español		hay		mucha gente	en la inauguración	✗	✗	✗	✗

En primer lugar queremos dirigir nuestra atención a lo ilustrado en las dos últimas columnas del cuadro, más específicamente al verbo elegido para las construcciones existenciales o presentacionales. El asunto ha sido brevemente expuesto en el inicio del presente trabajo, limitándonos a señalar que el italiano construye con *essere* (6), mientras que en catalán o francés se emplea *haver/avoir*. No obstante, también mencionamos brevemente la posibilidad de la lengua catalana de generar estructuras afines a las italianas (7), no solo con verbo *ser* y Cl locativo, sino manteniendo concordancia con el SD postverbal —lo que no sucedería en la alternativa más frecuente (con *haver*). En esta primera aproximación, la importancia de los ejemplos catalanes pasaría por constituir una posición intermedia entre el italiano y el francés, en cuanto a posibilidades de construcción

	NS	Requisito de inserc de Cl	Ser+cl	conc suj/pred	Haber + cl	conc suj/pred
Italiano	+	+	+	+	-	-
Catalán	+	+	+	+	+	+
Francés	-	+	-	-	+	+
Español	+	-	-	-	-	-

No obstante, los contrastes no son tan nítidos. Al acercarnos un poco más al italiano nos encontramos con que, fuera de las construcciones con *esser(ci)*, dos de las opciones más productivas con *ci* tienen como base a los verbos *avere* y *volere* (23). Lo que resulta particular es que, precisamente, los están íntimamente ligados con la noción semántica de posesión. Si éste no es tan evidente en el caso de *volerci* como en el de *avere*, hay que tener en cuenta el factor ligado a nuestra inferencia: lo que se interpretaría en estas construcciones es que se necesita *tener* o *contar con* el objeto o facultad expresado por el SD postverbal.

¹⁹ P de Dativo con valor locativo (referencia a Torreño (1998) mencionado supra). Según su tesis, solo en las lenguas en las que ésta tiene sentido locativo el verbo haber expresa posesión; lo que, entre los ejemplos expuestos, es contundente en el caso italiano (a questa biblioteca). [Por determinar en catalán].

- (23) (a) Non c'ho un minuto di tempo.
 (b) Ci vuole pazienza [=ci vuole *avere*].
- (24) (a) In questa stanza ci vorrebbe un bel tappeto
 (b) Ci vuole mezz'ora per andare alla stazione

Pero, más allá de esta peculiaridad, lo que nos resulta de particular interés es que considerando ambos verbos –diferentes de *essere* que construyen con clítico *ci* con tan alta productividad²⁰–, el punto común sea la relevancia e incidencia de la inserción de un elemento locativo en la configuración semántica y léxica del predicado. Esto implica una analogía con dos situaciones aludidas en este trabajo: por un lado, análogo a lo que sucede con otro verbo italiano como *esserci*, y por el otro, la similitud entre el valor posesivo de base de estos verbos y la conformación de las estructuras existenciales catalanas y francesas (a partir de verbos inicialmente posesivos). A este respecto, si bien en el caso de *avere* la inserción del clítico no dispara alteraciones semánticas mayores –en cierta forma se conserva el sentido posesivo, lo que evidentemente difiere de las estructuras existenciales del catalán o del francés en los cuales el sentido posesivo de *avoir* o *haber* queda anulado en favor de la estructura presentacional o existencial–, el resultado de la inserción es similar a otros verbos regularmente presentados como existenciales (24). Esto en el siguiente sentido: si pensamos en los equivalentes españoles de estas expresiones (*disponer* o *requerirse*, respectivamente) notamos que probablemente podría postulárselos como similares a *ocurrir*, *faltar*, *sobrar*, etc. En otras palabras, notamos una afinidad en virtud de los cambios acarreados por la inserción del clítico, que en cierta forma y a grandes rasgos parecen poder alinearse con los lineamientos de conformación de las estructuras existenciales propuestas en este trabajo, en tanto el elemento locativo (cuyo desempeño como locativo catafórico, por ende, relacionado con la selección de argumentos locativos canónicos que en este tipo de predicado suelen explicitarse como un SP al final de la cláusula, no está descartado) podría incidir desde su posición inicial en la nueva configuración semántica y léxica del verbo, participando esencialmente en un predicado en el cual el argumento locativo se vuelve crucial, a diferencia de las situaciones representadas por los mismos verbos sin la inserción *ci*, *hi* o *y*, casos en los que se destacan estructuras meramente posesivas o copulativas.

²⁰ Nos referimos a los casos de verbos de base cuya combinación con *ci* da lugar a construcciones de características sintácticas similares y no a casos en los que la participación de *ci* se limita a cubrir un argumento locativo seleccionado por el verbo de base o como anáfora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BURZIO, LUIGI. 1986. *Italian Syntax*. Netherlands: D. Reidel Publishing Company.
- CARPI, ELENA. 2003. Sull'uso impersonale di haber/estar: un'analisi contrastiva italiano-spagnolo. *Culture: Annali dell'Istituto di Lingue della facoltà di Scienze Politiche*, N° 17, Milano, Università degli studi di Milano.
- CHOMSKY, NOAM. 1999 (1995). *El programa minimalista*. Versión de Juan Romero Morales. Madrid: Alianza Editorial.
- HALE, KEN y SAMUEL JAY KEYSER. 2000. There-insertion unaccusatives, MIT. Disponible en <http://www.museunacional.ufrj.br/linguistica/congresso/1/txtiunac.pdf> [Consulta 03/08].
- FERNANDEZ SORIANO, OLGA. 1999. Two types of impersonal sentences in Spanish: Locative and dative subjects. *Syntax* 2.2: 101-140. Disponible en http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/fsoriano/Syntax.pdf [Consulta 11/07].
- MENDIKOETXEA, AMAYA. 2000. Relaciones de Interficie: los Verbos de Cambio de Estado. *Cuadernos de Lingüística* VII, Inst. Univ. Ortega y Gasset, 125-144. Disponible en <http://www.uam.es/proyectosinv/woslac/Amaya%20Mendikoetxea.htm> [Consulta 08/07]
- . 1999. Construcciones inacusativas y pasivas. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (comp.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Tomo III. Madrid: Real Academia Española-Espasa Calpe.
- TORREGO, ESTHER. 2002 (1998). *Las dependencias de los Objetos*. Madrid: A. Machado Libros.